

DIÁLOGOS APRECIATIVOS EN TORNO A LA ACADEMIA Y LA ECONOMÍA CREATIVA

Rolando Garrido Quiroz. PhD.



La idea de poner en valor y en relación la experiencia de diversos agentes y gestores culturales, así como de instituciones públicas y privadas, vinculadas a las nociones, conceptos y formulación de políticas sobre economía creativa, y ello, sumado a la enorme experiencia de la academia, que por décadas ha formado estudiantes y ha especializado profesionales de diversas disciplinas, proporciona un desafío multinivel a la hora de situar en un mismo espacio dialógico diversos pensamientos, discursos y prácticas en torno al arte, la cultura y la economía creativa. Así fue la puesta en escena el 5 de diciembre de este 2016 en las salas del GAM.

¿Cómo hacerlo equilibrando el evidente valor y esfuerzo de los pioneros del paradigma? ¿Cómo implicar a los forjadores de academia y sus tradiciones e innovaciones?, ¿a los líderes de opinión y a los practicantes del arte y la cultura? ¿Cómo llevar a cabo este desafío, sin que prevalezca una sola forma de aproximarse a la economía creativa, privilegiando un despliegue de creatividad y de inteligencia colaborativa?

La propuesta simple de este seminario fue abrir diálogos, ir al encuentro de los otros o las otras, sin dejar de ser uno o una en esta invitación. Este desafío nos lleva a pensar en la necesidad de colaborar en la co-construcción de comunidades de aprendizaje, donde la mirada experta se nutre de las prácticas zafadas de la formulación de políticas con metas económica predefinidas.

Las prácticas emergentes son capaces de verse o situarse en un campo que cuenta con determinadas reglas del juego, con ciertas leyes de funcionamiento y con visiones país que se alimentan de esa dimensión territorial que cobra la creatividad humana desplegada, más allá de los consejos, comités o tinglados institucionales que

enmarcan los desafíos en el infinito de la economía creativa. Con ese propósito nos congregamos en este seminario.

La economía creativa y el rol que la academia juega en ella tiene sus formas de expresión desde la objetividad de los datos, que llamamos evidencias plausibles en nuestras comunidades, así como también, a partir de esas evidencias o datos plantearnos escenarios positivos y creativos, reconociendo visiones críticas y aprendizajes virtuosos cuando las cosas o en este caso -la economía- parece estancarse en una realidad país o sistema internacional.

En esos escenarios empantanados, continúa fluyendo la economía creativa como buen surfista en oleajes alborotados. En este ejercicio de dialogar, primero, nos presentamos – un necesario ‘quién es quién’- no desde una cultura del yo autosuficiente, sino que validante del colectivo sentado circularmente en esa sala de conferencias del GAM. Luego de ese ‘de aquí vengo’, ‘esto estamos haciendo’, ‘desde este lugar me vinculo’, vino un navegar por cuatro estaciones de manera simultánea y rotativa.

La estación del ‘Descubrimiento’ (qué es lo mejor que hacemos) tuvo como segunda parada y diálogo el ‘Soñar’ (cómo me gustaría que fluyera lo mejor que hacemos) para luego pasar a la tercera estación y su hábitat de estrategias, donde afloró la capacidad de ‘Diseñar’ (de qué manera podemos construir, edificar ese futuro posible).

El ejercicio culminó en su primera vuelta con la llegada a ‘Destino’ (el ‘desplegar’, dar curso a procesos de implementación) en cuanto a cómo la academia y sus socios estratégicos se definen desde un optimismo resiliente y dan rienda suelta a sus sueños, identifican las piezas claves para un diseño creativo y son capaces de sostener, de implementar el rol de la academia en la economía creativa.

Los académicos y gestores culturales convocados fueron capaces de expresarse, de escucharse, de aprender otras miradas, otras prácticas en algo más de dos horas, dando cabida a 25 relatos o historias, sin necesariamente tener que suspender por tiempos prolongados sus ideas, sus conocimientos y propuestas, en el sentido que ‘los panelistas’ no estaban jugando el habitual juego del discurso de turno consecutivo, uno por uno, del uno al veinticinco.

Este diálogo apreciativo adquirió la forma de un juego de turno simultáneo y dinámico. De eso da cuenta el registro de audio gracias a los cuatro micrófonos instalados en cada una de las cuatro estaciones (Discovery, Dream, Design, Destiny), las 4D de la metodología de la indagación apreciativa¹ o diálogo apreciativo.

¹ Enfoque metodológico de la indagación apreciativa desarrollado por David Cooperrider y por Suresh Srivatsva.

La propuesta metodológica también implicó la posibilidad de usar, durante el mismo diálogo apreciativo de las 4D, seis sombreros de diferentes colores². Así, los practicantes del diálogo, a veces se ponían en la cabeza el sombrero blanco para entregar datos, cifras, información. Un sombrero amarillo, para entregar opiniones sobre escenarios positivos, constructivos, el sombrero rojo para expresarse desde la emotividad, la intuición, el sombrero negro para el análisis crítico, el sombrero verde para ponernos creativos, flexibles, dejarnos llevar por la imaginación e innovación y un sombrero azul para sintetizar, integrar elementos y coordinar el proceso dialógico.

De esta manera, en el espacio que permite un seminario académico, se instaló la capacidad de jugar, aprender, tomarnos en serio los desafíos que implican el desarrollo de la economía creativa para nuestro país, desde nuestros diversos ámbitos de acción. Y también dejamos el espacio suficiente y sintético para aprender en este libro³.

Profundizar en las miradas de cada uno, desde el texto, porque ni en el espacio del seminario dialógico, ni en el espacio que alberga este libro dejamos de ser lo que somos, lo que pensamos y lo que somos capaces de hacer. La idea fue liberar energías en estos dos espacios, en el presencial de la sala del GAM y en este libro sobre el rol de la academia en las artes, la cultura y economía creativa. Así entendimos este año 2016 nuestra aproximación a la economía creativa.

Este libro pone en letra lo que los practicantes del diálogo en el GAM quisieron compartir de manera sintética en una mañana, situando algunas ideas en este texto. No es un libro de actas o de acuerdos sobre seminario, tampoco artículos de tipo académico con objetivo de indexación, sino más bien, un punto de partida sobre los diversos ecosistemas creativos que habitamos y que transitamos con la mirada puesta en otras miradas y hacia nuevos horizontes.

Este breve libro alberga escritos de profesionales de la Universidad de Tarapacá, Universidad de Chile, Universidad de Santiago, Universidad de Valparaíso, Universidad de Playa Ancha, Universidad del Pacífico, ARCOS, Chile Creativo, Fundación Santiago Creativo, Valparaíso Creativo, Centro de Desarrollo de Negocios de Santiago y del Liceo Artístico Gronemeyer de Quilpué.

Dicho eso, no están los textos de todos los asistentes al seminario, ni de todos aquellos que confirmaron su asistencia, pero que por motivos de fuerza mayor no se hicieron presentes el día del seminario, con ello, nos referimos a autoridades y académicos de distintos puntos del país. Incluso a ellos, les agradecemos el interés que pusieron en esta iniciativa. Por tanto, este libro abre sus páginas para poner algunos puntos sobre las íes, abrir nuevas interrogantes y expresar prácticas que nos dan sustento y perspectiva.

² Metodología desarrollada por el experto en pensamiento creativo Edward De Bono 'Seis sombreros para pensar' (1984).

³ Libro editado por ARCOS Instituto Profesional sobre las ponencias presentadas para el Seminario ACEC 2016.

Pasamos del ‘Encuentro de Carreras Creativas’ del 2015, a este Seminario con formato ampliado denominado ‘Chile Territorio Creativo’ este año 2016 para sumar a otros y otras deliberantes, tanto dentro de la academia como fuera de ella. Queremos también continuar potenciando una relación fluida con el poder ejecutivo de turno, pero, también transitar hacia propuestas inclusivas con otro poder del Estado como el poder legislativo ante los desafíos pendientes en materia de diseño e implementación de nuevos marcos regulatorios para la expresión de las artes, las culturas, los patrimonios y la economía creativa en Chile.

Han pasado ya muchos años desde la Ley Valdés e iniciativas similares, por ello, hoy, la economía creativa necesita de nuevos diseños e implementaciones de políticas públicas, marcos regulatorios y decisiones legislativas que den orientaciones hacia escenarios más dinámicos, complejos e interconectados de la economía nacional e internacional.

Por último, pasamos de los formatos clásicos o tradicionales de discusión académica entre discursos secuenciales y audiencias pacientes a plataformas más interactivas de diálogos apreciativos, policromáticos y abiertos, más propios de economías creativas, sensibles e inteligentes.



Seminario ACEC 2016. GAM, Santiago de Chile. Diálogo apreciativo y policromático.